

namente. Particularmente cuando ocurre por primera vez.

Es cuestión de tacto: el amor de los padres a sus hijos les guía certeramente; pero no estaría de más que para trazar un plan pedagógico de verano se asesorasen de los Maestros y Profesores del hijo, para mayor abundamiento.

Quiero recordar a las familias que conviene

esforzarse en que los hijos encuentren un ambiente de comprensión, de paz y de alegría. Que se interesen por el hogar, en la medida correspondiente a su edad. La madre, que es el alma de la convivencia familiar, suele ser hábil para guiar la vida cotidiana, manteniendo un ambiente de concordia que haga grata la vida y resulte un sedante formativo.

